



S i l v i a V é l e z



LOOK SLOWLY!

On my studio wall, next to the computer, hangs one of those typical Colombian textile appliqué crafts. It is a beautiful country scene made with colourful fabrics that form figures of people, animals, trees, houses and mountains. Every time I look at it I feel that knot of nostalgia and sadness only known to those of us who live so far from their “home country”.

The Colombian reality, unfortunately, could not be more distant to this idyllic scene. That daily shock comes now via the Internet where the main Colombian newspaper is my ‘homepage’. From the relative peace of Australia, the regular photojournalistic documentation of Colombian horrors makes me see a reality that when you live there is too painful to see. As an artist I have felt I cannot look at these images, day in and day out, without ‘doing something’. This need to respond might be, at one level, a way of justifying my privileged peaceful life. But I also have a profound need to not get used to these images, to not become anaesthetised. I need to sense a connection, even if it is just empathetic.

We live in hiper-visual times. We consume and codify vast quantities of images with amazing speed and visual dexterity. Our visual language is so refined yet so universal that we can quickly ‘understand’ a photograph but just as quickly forget it.

With this work, *Typicals*, I am attempting to make the viewer slow down. I use the small recognisable images of these craft textiles made from virtual fabrics from documentary news images. The spectators’ understanding of the image changes as he or she gets closer - and what looks like just a pattern from the distance is revealed to be more. Next to each image is a magnifying glass to further the experience of finding detail and in so doing the act of looking becomes a public one.

A MIRAR DESPACITO!

En la pared de mi pequeño estudio, al lado del computador, tengo uno de esos tapices típicos colombianos. Es una escena campestre hermosísima - hecha con retazos de colores vivos que forman figuras humanas, animales, arboles, casas y montañas. Las costuras a mano muestran una infinita habilidad y paciencia artesanal. Al mirar mi tapiz siempre siento ese nudo de nostalgia y tristeza que conocemos tan bien quienes vivimos lejos.

Pero la realidad colombiana, desafortunadamente, no podría estar más lejos de este idílico paisaje. Ese choque diario me llega ahora gracias al Internet, pues apenas prendo el computador miro los periódicos de Colombia. Desde la paz relativa de Australia, donde vivo, las fotografías documentales de los horrores diarios me hacen ver una realidad que quizás cuando uno vive más cerca no puede o quiere ver. Como artista y como fotógrafa he sentido que no puedo mirar estas fotos, día tras día, y no “hacer algo”. Esta necesidad de responder, este “hacer algo” obviamente puede ser simplemente una forma de lidiar con mi “privilegio” de estar lejos de esta violencia. Pero a otro nivel es una necesidad urgente de no dejarme anestesiar, de permanecer vigilante, mirando con cuidado, tratando de entender o al menos tratando de sentir, de compadecer.

Vivimos en tiempos hiper-visuales. Los medios nos bombardean con toda clase de imágenes que nosotros, desde cualquier lugar del mundo, consumimos y codificamos con increíble destreza. Tenemos un lenguaje visual tan refinado y tan universal que podemos ver una foto e instantáneamente decidir a cual género pertenece. Igual de rápido podemos olvidarla.

Con la serie *Típicos* quiero tratar de cambiar algo en el proceso de ver, de mirar, con el propósito de volverlo menos automático y menos rápido. Para lograrlo he reconstruido las figuras sencillas y reconocibles de los tapices usando telas ‘virtuales’ cuyos patrones están formados por fotos periodísticas. Estas pequeñas fotos no se pueden ver de lejos. Sólo cuando el espectador se acerca se da cuenta que lo que parece ser un retazo es mucho más. Al lado de cada foto se encuentra una lupa que invita a mirar aún más profundamente. La acción de mirar entonces se convierte en acto público, involucrando al espectador, haciéndolo cómplice de lo que mira. La fotografía convertida en patrón de diseño puede verse como meramente decorativa - y así quizás nos permite aproximarnos a ella sin todos los prejuicios de nuestra gran destreza visual.

The Writers

I am interested in how quickly we ‘read’ an image, so for this work I wanted a set of spontaneous responses that reflected the *speed of sight*. I asked each writer to look at one ‘take’ at a time and respond quickly with one or two sentences. The writers saw this *Typicals* series in the opposite way to the gallery experience - they received first a detailed close-up image and progressively ‘zoomed out’ until the last ‘complete’ picture.

I am very grateful for the enthusiasm everyone showed towards this project, and for the rich and thoughtful texts that were produced.

Los Escritores

Me interesa la velocidad con que ‘leemos’ una imagen, y para este catálogo quería producir una serie de respuestas espontáneas que reflejen la rapidez visual. Le pedí a cada escritor que mirase un segmento de una foto y respondiera con una o dos frases. La experiencia para los escritores fue inversa a la del espectador en la galería pues recibieron primero las imágenes mas abstraídas y detalladas y progresivamente fueron recibiendo la imagen completa.

Estoy muy agradecida por el entusiasmo y energía que le impartieron a este proyecto, evidente en la riqueza de los textos a continuación.

Silvia Vélez 2003